

TAIZÉ: ENTRE WOODSTOCK Y CLUNY

En la última pascua nos reunimos varios miles de jóvenes provenientes de 40 diferentes naciones⁽¹⁾ en un pequeño pueblo de la Borgoña francesa, sobre una colina muy verde, entre muchos recuerdos románticos y centenares de tiendas de campaña. Se preparaba el Concilio de la Juventud.

El nombre de Taizé es nuevo en el mundo. Quizá su popularización se origine en la participación de sus monjes como observadores protestantes en el Concilio Vaticano II o, mejor, en la intuición y escritos de su fundador y prior, Roger Schutz, o en los miles de jóvenes que desde todas las direcciones y por todos los medios se desplazan a aquel pueblecito. ¿Qué es lo que hay ahí? Eso tratamos de descubrir.

Una esperanza

Frente a un pesimismo generalizado —subversión y represión, drogas, teologías de la muerte de Dios, abandonos, sociedad de consumo, despersonalización progresiva...—, Taizé anuncia una “buena nueva” para los cristianos de todas las denominaciones y se convierte en algo así como en un lugar de convergencia de intuiciones del **mañana** de la fe y/o de la Iglesia que por ser adelante se convierten en el **hoy** de la juventud. Taizé está muy cerca del célebre monasterio de Cluny (10 kms.) centro de renovación y proyección tan importante en la

(1) Se calcula que el día de pascua éramos unos 11.000. De Centroamérica solamente estábamos una hondureña, un nicaragüense y un guatemalteco.

gestación de la edad media por su espíritu benedictino de trabajo y contemplación (fenómeno espiritual). Pero al mismo tiempo no está nada lejos de Woodstock, o si se quiere de la isla de Wight, (fenómeno sociológico), mas que por cierto aspecto “snob” sensacionalista que va adquiriendo ⁽²⁾, porque al encontrarse jóvenes de tan diversos orígenes se toma conciencia de una común voluntad de autenticidad, de amor, de unión. Así Taizé se reduce a algo tan simple que no cabe en las palabras; es una pasión de reconciliación, ⁽³⁾ un lugar de comunión, unas liturgias que brotan de la vida, unos pequeños rincones de todas las épocas y confesiones donde hay silencio y se ora, unas campanas y mucha esperanza.

El Concilio: una aventura común

A la colina suben ateos, protestantes, católicos, hippies, marxistas,

(2) Este es un peligro mortal para toda manifestación de autenticidad. En Taizé lo saben. Lo temen. Y están dispuestos a evitarlo aunque tengan que suprimirse las reuniones y concentraciones masivas. Sin embargo el hermano Roger nos decía que “Taizé ya no es de ellos. Taizé será lo que los jóvenes quieren que sea”.

(3) La comunidad de Taizé originariamente fue una comunidad protestante pero su vocación ecuménica la ha llevado a convertirse en una **comunidad interconfesional** —hay varios monjes católicos, debidamente autorizados por sus obispos. Con ellos vive un grupo de franciscanos y otro de popes ortodoxos. En esta pascua Paulo VI y Atenágoras enviaron mensajes muy cordiales. Pero ellos saben que no se pueden quemar etapas y que aún hay que sufrir el dolor de nuestra separación.

anarquistas... todos. Algo llevan en común: una queja contra el mundo que conocen y un grito de interrogación. Aquello es una aventura. Se habla de la **aventura interior** antes de la **aventura pública** del Concilio (¿el Vaticano III, o, quizá, el Taizé I?), de vivir en lo más íntimo la fiesta de Cristo resucitado en la estima y comunión de los hombres, en el amor a la Iglesia y el sumergirnos en su movimiento oculto y subterráneo, en la negación a instalarnos, se habla de "una larga marcha", de escuchar... (4). Salen en pequeños grupos a escuchar. Tienen la certeza de que la intuición fundamental vendrá de los jóvenes, de los pobres, del Sur (Tercer Mundo). Continuamente llegan miles de cartas con sugerencias, testimonios, peticiones. En la segunda fase de la preparación del Concilio funcionarán varios "carrefours" o encuentros de estudio e iniciativa (en tiendas de campaña) sobre diversos temas como: Tercer Mundo e Imperialismo internacional; creación artística; discriminación; hambre en el mundo; objeción de conciencia y servicio voluntario en los países en vías de desarrollo; juventud y familia, etc. No hay ninguna prisa por comenzar el Concilio. De él seguramente no saldrán declaraciones; simplemente se espera que "sea la expresión universal — nos decía Margarita Moyano, animadora argentina— de algo que se ha vivido", que ponga en común las experiencias de vida en fe de muchas células o comunidades de base y que esta unidad haga posible que los hombres crean en el poder liberador de Cristo.

(4) En Recife, Ruanda, Chicago y muchos otros puntos del mundo tienen "lugares de escucha" para conocer las necesidades e inquietudes de los hombres. Este sentido agudo de escuchar es su traducción a la lectura de los signos de los tiempos del Vaticano II.

Dinámica de lo provisional

Al llegar, la primera impresión puede ser una mezcla de desconcierto y admiración (me refiero a la concentración de pascua, en verano es diferente). Allí no hay ningún reglamento, ningún control, se planta la tienda donde se puede y si no se tiene se duerme en cualquiera de las barracas; el que quiera tomar café va a la cocina y lo toma, todos los servicios comunes son atendidos por voluntarios y si no se cabe en la nueva iglesia de la reconciliación se derriba la fachada (todo un símbolo) y se la añade al frente una gran carpa-circo de colores; en los alrededores, hay muchos prados y tiendas de campaña militares para las convivencias e intercambios por grupos y, si se quiere cantar, se va al "cráter"... Todo es provisional. Muy pocos venían solos, la mayoría provenían de comunidades de base, de catecumenados, militancia en diversos movimientos de todos los signos. Aquello parecía Babel, pero algún compañero comentaba muy acertadamente que al revés, pues decía que la confusión de lenguas e incomunicación es una manifestación del pecado; en cambio, en Taizé, aunque hablábamos tan diversos idiomas, todo era comunicación, alegría, colaboración, esfuerzo por escuchar y entender a los demás. En todas partes se sentía el entusiasmo y sencillez de la fiesta de pascua. Nadie protestaba de las naturales limitaciones que se tienen que dar donde se concentra una masa.

¿A dónde van?

Taizé no puede reducirse a un hecho sociológico de interés. En momentos aquello parecía que se les iba de las manos a los inspiradores del Concilio y que se caía en cierto emocionalismo un tanto gregario. Un alemán que se había estado preparando sesudamente para

Comentarios

un Concilio preguntó en una asamblea general, después de hacer una dura crítica al ritmo de Taizé, que a dónde se iba a llegar así. Se le respondió en una forma, quizá, poco racional y sistemática que leyera el evangelio: la predicación de Jesús, las bienaventuranzas. . . Quizás este sea uno de los aspectos más interesantes y más humanos, al menos para unos universitarios tan occidentales, calculadores y "objetivos"; encontrarnos con lo simple y lo espontáneo, acercarse a un área de lo que no necesita mayores explicaciones, al área del misterio. Misterio de la comunión, de esa mezcla de oración tradicional con yoga, de esa ola de muchachos y muchachas que se preguntaban en voz alta y escuchaban y se admiraban y decían como un ateo: "Me impresiona que pidan por los que no podemos creer", y comenzó a hablar del amor, y luego añadió: ". . . y este amor es suficiente para que todo tenga sentido. No tengo la angustia de buscar a Dios porque estamos unidos en la lucha".

De pascua a pascua

En Concilio se va a preparar entre pascua y pascua. En la del 70 se anunció y el "leit motiv" fue vivir la fiesta de Cristo resucitado en lo más íntimo del hombre. En el 71 se da un paso más: "habiendo ahondado durante un año en el sentido de la fiesta que Cristo resucitado viene a animar en lo más íntimo del hombre, sabemos que no se trata de una euforia. Implica una **lucha** para que todos puedan participar de la misma fiesta liberadora". En esta segunda etapa debemos buscar el vivir una transformación interior que nos prepare a dar la vida para que el hombre ya no sea más víctima del hombre. Esta preparación la debemos hacer en nosotros mismos, en las células y a

través de otros medios, sensibilizándonos ante la injusticia, rechazando los privilegios y liberándonos nosotros mismos y a los otros. Hemos de llevar esta "gozosa noticia" a toda persona situándonos en el movimiento escondido y subterráneo de la Iglesia, utilizando medios pobres, sin oro ni plata.

La "nueva cultura" y el "hombre nuevo"

En el fondo, ¿cuál es el aporte de Taizé? Quizá, el esfuerzo común por descubrir o por crear un **hombre nuevo**. En Woodstock y en muchos libros de sociología se habla de una "nueva cultura". Al hablar de su gestación habrá que mencionar a Taizé. Taizé es uno de esos polos de reforma y renovación, como lo fue Cluny tras la relajación de la vida monacal o como pueden ser hoy, a su manera, una comunidad cristiana de San Miguelito en Panamá o una Mariápolis de Loppiano en Italia. Pero no es un símbolo cerrado. Pide que se salga, se camine y se viva para la transformación del hombre y de la sociedad. En el fondo y como explicación de la atracción que ejerce sobre tantos jóvenes, probablemente está la negación de los valores de la sociedad de consumo y la vivencia de otros que son un reto: el sentido de gratuidad, de compartirlo todo, de lo espontáneo, del silencio, de la escucha, de la pobreza, de dar la vida, de la alegría. "Taizé está muerto si no sale de Taizé". Por esto se insiste tanto en la necesidad de poner en juego toda la **imaginación** y todo el **coraje** de la juventud del mundo para crear al "hombre nuevo", dando la vida para que el hombre sea menos víctima del hombre, corriendo la gran aventura de vivir la nueva vida".

Ricardo Bendaña Perdomo